

# FARO DE VIGO

## El alma de Antonio Fernández en Goián

### Su Aula-Museo, inaugurada en las antiguas escuelas, recrea el estudio del artista tomiñés

goián (tomiño)



La alcaldesa Sandra González, junto a "Mané", viuda de Xavier Pousa y Uxío Benítez, en el Museo. // M. G. Brea

La unión de emociones hasta lograr un objetivo se puso de manifiesto anoche en la inauguración del Aula-Museo Antonio Fernández, en las antiguas escuelas de Goián, como colofón a las actividades de reconocimiento en memoria

del artista y filántropo goianés, organizadas por el Concello de Tomiño, con colaboración de la comisión Antonio Fernández. Una placa con su rostro vaciado en negativo da paso a las instalaciones que muestran objetos como su bastón, dibujos, bosquejos.

"Nací el 17 de febrero del año 1882. Aún no había cumplido los tres años de edad cuando me quedé huérfano de madre, como hijo único y mimado por un gran cariño de mi padre y demás parientes que hacían todo lo posible por endulzarme la vida". Son palabras transcritas de la breve autobiografía que escribió este gran pintor, reconocido a nivel internacional, que vivió la última etapa de su vida en su localidad natal, con trato sencillo y afable que algunos mayores todavía recuerdan .

La calidad humana de Antonio Fernández, que trascendió ampliamente a su faceta artística, fue el eje que centró las intervenciones iniciadas con la del concejal de Patrimonio y vecino de Goián, Uxío Benítez, pronunciada cuando se cumplen 120 años del día en que un niño de 11, se marchaba de su casa a Brasil para ser pintor. Y lo consiguió. El concejal se refirió a la entrevista que FARO DE VIGO publicó el 16 de septiembre de 1970, dos meses antes de morir, donde Antonio Fernandez afirma "Se algunha satisfacción tiven na miña vida foi a de ser pintor".

La directora del CEIP de Goián, Mirta Misa recordó que el edificio construido en el terreno donado por el pintor siempre estuvo en activo y llegó a albergar el primer Instituto de Ensino Secundario de Tomiño. Se refirió al día en que un padre le propuso que el colegio se llamase Pintor Antonio

Fernández, hasta que se consiguió. Tras breves toques musicales de la Agrupación Musical de Goián, siguieron intervenciones como la de José Manuel Villa "Mané", que cedió la gran parte de los objetos que alberga el Museo. Citó a amigos ya desaparecidos que querían este reconocimiento público, como los admirados Eliseo Alonso, Xavier Pousa y Xoán Piñeiro. Mirando hacia lo alto dijo "Seíto (por Eliseo Alonso) a promesa que che fixen, está cumprida".

"É un acto de xustiza histórica. Devolvemos a quen tanto nos deu un anaquiño do moito que merecería", manifestó la alcaldesa de Tomiño, Sandra González, sobre el personaje que "deixounos este año unha estela de luz" y al que calificó de persona generosa que "entendeu que a educación é a chave coa que abrir a porta do futuro". Tuvo palabras de agradecimiento al trabajo de la Fundación Pousa, la Comisión Antonio Fernández, los concejales Benítez y Lois Vázquez y personal municipal, además de vecinos y voluntarios que han intervenido en esta obra. Remató diciendo que "non hai barreira que pare a un pobo que camiña unido".

El Aula-Museo es un antiguo deseo hecho realidad en una nueva instalación diseñada por el arquitecto Xavier Pousa, hijo del artista del mismo nombre que fue discípulo de Antonio Fernández. En esta faceta colaboró Lara Leal. La estancia está situada en la planta baja del edificio y consta de una sala principal, donde se exponen documentos, bosquejos, dibujos y objetos personales del pintor. Como ejemplo, el pasaporte del artista, su testamento, cartas y fotografías. Su forma de vivir modesta y austera se evidencia a través de sus "cosas", como el bastón de madera que utilizó de anciano, la funda de gafas, cámaras fotográficas que utilizó en salidas al campo y levantamientos topográficos. A ello se suman decorados de teatro pintados al óleo. Uno de los rincones especiales, en una pequeña sala, recrea su estudio en el que no falta su caballete, paleta y maletín. Un busto en piedra del pintor, obra de Xoán Piñeiro, recibe al visitante.